

Intervención de los Trabajadores Sociales y las Condiciones Laborales, en la ciudad de Quito

Social Workers' Intervention and Working Conditions in the City of Quito

Liliana Cevallos M.*
Martha Racines C.**

Resumen: La intervención del Trabajo Social hace referencia al proceso sistemático y coherente que se orienta esencialmente en la modificación/transformación de la problemática social, en este orden, el Trabajo Social como profesión hace énfasis en la capacidad de acción y calidad en la intervención, que debe disponer cada profesional, que trae consigo un correspondiente reconocimiento social. En la ciudad de Quito, las condiciones laborales de los trabajadores sociales se han trastocado y consecuentemente ha afectado en su desempeño y el impacto que ha generado en su intervención. Por otra parte, el estudio se direccionó hacia la realización de un análisis teórico y conceptual sobre las condiciones laborales de los/as trabajadores sociales y su incidencia en la intervención social. Se aplicó el enfoque cuantitativo, lo que ha permitido develar ciertas adversidades que enfrenta la profesión en el contexto actual y que preocupan a la academia. Los estudios develan una tendencia hacia la inestabilidad laboral, ausencia de seguridad, falta de estabilidad y garantías lo que conduce hacia la precarización y la insuficiencia de garantías, todo esto amenaza la calidad y sostenibilidad del Trabajo Social. La reflexión crítica sobre los cambios en la actividad laboral que se han ido generando a lo largo del tiempo contribuirá a identificar las tensiones surgidas en la práctica, a partir de esto se evidencian los desafíos y retos para la profesión en relación con la situación actual en la que factores como el modelo económico implementado y la poca preocupación del Estado se enlazan y determinan resultados casi siempre poco deseados.

Palabras Clave: Intervención, Trabajo Social, Condiciones Laborales, Quito

Abstract: The intervention Social Work refers to the systematic and coherent process that is essentially oriented towards the modification/transformation of some social problem. In this regard, Social Work as a profession emphasizes the capacity and quality of intervention that each professional should possess, and the social recognition that is acquired during their professional development. In the city of Quito, the working conditions of social workers have been disrupted, and consequently, this has affected their performance, and the impact generated in their interventions. On the other hand, the study was directed towards conducting a theoretical and conceptual analysis of the working conditions of social workers and their impact on social intervention. A quantitative approach was applied, which has allowed us to reveal certain adversities that the profession faces in the current context and that are of concern to academia. The studies

*Docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, de la Universidad Central del Ecuador. <https://orcid.org/0000-0002-8203-0435>

**Docente en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Central del Ecuador. Trabajadora Social y máster en Proyectos sociales y Educación por la UCE, Doctora en Educación por la Universidad Católica Andrés Bello de Venezuela. <https://orcid.org/0000-0002-1732-0225>

reveal a trend towards job instability, lack of security and stability, and insufficient guarantees, tending towards precariousness, which threatens the quality and sustainability of Social Work. Critical reflection on changes in labor activity that has been generated over time will help to identify tensions arising in practice, from which challenges and challenges for the profession in relation to the current situation will become evident. which factors such as the implemented economic model and the State's limited concern are involved and determine results that are always poorly desired.

Keywords: Intervention, Social Work, Working Conditions, Quito

Recibido: 25 septiembre de 2024. Aceptado: 31 de octubre de 2024.

Introducción

Cuando se hace referencia desde la generalidad, y por lo tanto, al hablar de las condiciones laborales de los trabajadores es preciso advertir y se podría afirmar que la clase trabajadora ha sufrido grandes impactos desde la implementación del neoliberalismo a finales de los ochenta e inicios de los noventa del siglo XX, y sobre todo en la actualidad se agudizó esta realidad y se visibiliza factores importantes que trastoca la relación laboral, como altos niveles de precarización, flexibilización y pauperización laboral, lo que impactó fuertemente las formas de organización y sindicalización a través de políticas y normativas devenidas desde los sectores dominantes que administran el Estado.

En este sentido los profesionales de Trabajo Social no son ajenos a dichos cambios, pues se ven inmersos en condiciones de precarización, reducción de salarios, subempleo, desempleo sin ningún tipo de garantías y derechos, factores que inciden directamente en su quehacer profesional. El presente artículo se deriva de la investigación denominada: “Intervención de los trabajadores sociales y las condiciones laborales, en la ciudad de Quito”, se fijó precisamente sobre todo en identificar las condiciones labores de los trabajadores sociales en sus espacios de trabajo y que impacto presenta en el accionar de los y las trabajadores sociales. Por consiguiente, es importante estudiar con seriedad y prolijidad esta temática con el propósito de comprender los impactos del neoliberalismo en el mundo laboral, los desafíos y retos que debe asumir la profesión para superar aquellas dificultades en lo que se refiere a ámbitos ocupacionales, condiciones, estabilidad de trabajo y las relaciones que se vayan desarrollando con los gremios profesionales desde el punto de vista de derechos y garantías que propendan a alcanzar óptimos niveles de intervención.

Bajo estas premisas, se aborda un marco referencial que permite evidenciar un análisis del significado de las condiciones laborales y la intervención de los trabajadores sociales en las diferentes áreas laborales, aspectos que se enmarcan en esta investigación. Con ello se pretende avocar a la reflexión frente a este tema de gran relevancia para el Trabajo Social. De modo que, la relevancia que precisa reflexionar sobre las condiciones laborales en las que se encuentran los/las profesionales del Trabajo Social en la actualidad, no solo se reduce a un aspecto adicional de la práctica, sino que se constituye en el eje central de la misma, dado que esta hace parte del proceso de trabajo (Cademartori et al., 2007).

Características de la intervención de los trabajadores sociales

Acercarse a una explicación sobre las características de los elementos que constituirían el hacer cotidiano del profesional del Trabajo Social, involucra no solamente reconocer los elementos superficiales de las actividades que desarrolla, es decir aquellos que aparecen expeditamente a la observación sensoria, es decir lo que implica numerar los aspectos fenomenológicos del hacer laboral sino que además es importante comprender en la esencia de la profesión lo que será posible a la luz de elementos teóricos de diversa índole, desde los de carácter sociológico, geográfico, axiológico, histórico, pero también en base al conocimiento del status cultural, religioso político donde se ejerce.

Comprometidas en guardar un orden lógico en el tratamiento del tema en cuestión, es necesario esclarecer que desde la formación inicial hasta la formación en ejercicio de los profesionales del Trabajo Social, uno de sus primeros compromisos es conocer el contexto en el cual se encuentra aunque es importante señalar que no nos referimos solamente a que se debe determinar el contexto en términos generales y amplios sino también el reconocimiento de la realidad concreta, del micro mundo en el que está inmerso para determinar las posibilidades, las fortalezas y limitaciones, las garantías y frenos sociales que en definitiva son las mismas causas que provocaron la necesidad de su existencia; por otra parte, reconocer que el Trabajo Social es una disciplina que favorece el desarrollo de vínculos e interacciones entre las personas, aunque no siempre las condiciones son favorables y extrañas a la existencia de contradicciones antagónicas, aunque siempre en aras del bienestar colectivo, del bienestar de los sectores vulnerables.

Todo lo que se realiza desde la perspectiva de este quehacer profesional, tiene dos componentes fundamentales, según nuestro modo de concebir y comprender la profesión: desde la teoría, a través de la perspectiva paradigmática asumida, es decir desde el modelo de comprensión de la sociedad, del mundo y del propio Trabajo Social como profesión; y, a través de la praxis, en el contexto donde se desarrolla, las dos con la misma finalidad ir generando alternativas a las problemáticas inmediatas de la población y de sus carencias pero a la vez comprometidos en vislumbrar soluciones más generales y de largo plazo.

En el marco de la explicación del Trabajo Social desde una perspectiva del pensamiento crítico, el Trabajo Social está definido como una profesión “que promueve, aunque a veces no se comprendería por muchos de esa manera, el cambio y transformación social, la cohesión social entre iguales en base a la comprensión clara de las comunes necesidades y las comunes problemáticas, la independencia y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la corresponsabilidad colectiva. Son fundamentales el respeto a la existencia de lo diverso y la necesidad de la inclusión entendiendo todo como parte de un hacer profesional ético, científico y fraterno.

Bajo esta consideración, de acuerdo con Iamamoto (2006), la profesión puede ser comprendida desde tres dimensiones: teórico y metodológica, técnico y operativa, y ético-política. Eso remite a la coherencia entre el saber y el hacer, desde la comprensión de praxis social. Asimismo, a la capacidad y calidad en la intervención, con la cual debe disponer cada profesional.

En ese sentido y con la intención de hacer un breve desarrollo de los expresado por la autora, predominaremos en la necesidad de que la realidad podrá ser modificada con lo cual se lograría los objetivos planteados en éste artículo y aquellos que son explicados de forma permanente en diversos momentos, podrá hacerse solo a condición de que se tenga como herramienta primera al conocimiento científico, la cual no existe independientemente de los procesos metodológicos para sólo así comprender la realidad

que es parte del objeto de estudio del trabajador social en su más amplia comprensión. Entonces si existe una comprensión teórico-metodológica, de hecho, existen los aspectos técnicos y operativos, es decir que la actividad que realiza el profesional de hecho estará acompañada de acciones y operaciones concretas, reguladas apropiadas y consensuadas entre los miembros de las instituciones donde se realiza la praxis y los propios interesados, sujetos del trabajo social, de esta manera se expresará que es posible encontrar las soluciones deseadas.

Junto con las dimensiones anotadas en los párrafos anteriores, no se puede descuidar aquellas de carácter ético-políticas puesto que hay que reconocer los límites de las acciones, los tipos de acuerdos a los que se puede llegar, los compromisos y los involucrados cuando se debe entender que están en juego seres humanos y sus libertades comunes, los derechos ya que a título de ayudar a los seres vulnerables no se puede argumentar que cualquier acuerdo es válido o cualquier aporte y apoyo debe provenir de fuentes legítimas.

Por lo tanto, en relación con la intervención hay que destacar que etimológicamente, el término "intervención" hace referencia al "proceso sistemático y coherente que se orienta fundamentalmente en la modificación/transformación de alguna problemática social que puede ser de orden individual, institucional y colectivo. Es una acción específica del Trabajador (a) Social con relación a los sistemas o procesos humanos para producir cambios que desarrollen la capacidad de reacción e iniciativa del usuario para estimularlo a recuperar su propia capacidad de llevar a cabo sus propias acciones de emprender actividades que sirvan para eliminar las causas de su situación de malestar" (Ander-Egg, 2011).

Partiendo de esta definición, se debe entender como la acción organizada y desarrollada por los profesionales del Trabajo Social con los sujetos individualmente o de forma colectiva, dependiendo de las características de cada caso, de cada tipo de institución o de las propias comunidades, barrios grupos humanos entre otros. Parafraseando a la profesora María Asunción Martínez Román (2004), las intervenciones como se explicó más arriba, y bajo los conceptos de la teoría crítica, conjuntamente bajo un compromiso compartido la intervención está orientada a acompañar, ayudar y capacitar a las personas en sus procesos y solución de necesidades inmediatas para lograr niveles de libertad, de responsabilidad y facilitar los cambios superando aquellas situaciones que supongan un obstáculo para el desarrollo humano y la justicia social, valiéndose de los aspectos que la normativa permita aprovechando incluso el potencial solidario de las personas.

De ahí resulta que la intervención en Trabajo Social esté centrada tanto en la persona como en el medio social, partiendo de un enfoque más general; desde luego que esta Intervención profesional se inscribe en un contexto social, histórico, político, económico y cultural de la realidad social a lo que es necesario reconocer que las tesis teóricas son de carácter general las cuales ser aprovechadas para, desde nosotros encontrar las soluciones a nuestros problemas.

Condiciones laborales

El trabajador social es "un trabajador especializado que vende su capacidad de trabajo para algunas entidades empleadoras, predominantemente de carácter patronal, empresarial o estatal que demandan esa fuerza de trabajo calificada y la contrata" Iamamoto (p.37), por tanto este mecanismo especializado para la atención de necesidades sociales, adquiere un valor en el mercado laboral, se constituye en el

defensor de los derechos, constructor de relaciones sociales óptimas, es decir de excelentes ambientes de trabajo.

Entonces, por lo tanto, considerar las condiciones laborales de los trabajadores sociales requieren una primera aproximación porque no está desligado de los aspectos externos a las instituciones o aquellos centros en los que los trabajadores sociales prestan sus servicios profesionales pero que sin duda tienen que ver con la calidad de las relaciones sociales que se establecen con la permanencia, seguridad, estabilidad y calidad de su labor.

El modelo implementado en la sociedad cada vez pretende derivar todas las responsabilidades de la vida social al mercado y a la empresa privada, lo que implica quitar al estado y disminuir en lo posible la mayoría de sus responsabilidades. Por eso muchas de las instituciones estatales la oferta laboral es cada vez es más escasa, por el contrario, como vemos las condiciones laborales de los trabajadores han cambiado en los últimos decenios, la precarización y vulnerabilidad, la inestabilidad son parte de la vida de la mayoría y parece ser que estas incertidumbres, son parte de la vida misma “se ha aprendido a vivir con ellas”.

En ese sentido, Antunes (1999) parece seguir acertando al defender la tesis de que “la sociedad del capital y su ley del valor necesitan cada vez menos del trabajo estable y cada vez más de las diversificadas formas de trabajo parcial o part-time, mercerizado, que son, en escala creciente, parte constitutiva del proceso de producción capitalista”

Dependiendo en muchos casos de las legislaciones de cada lugar, de cada Estado, la contratación de trabajadores sociales tanto en las instituciones del estado y las de carácter privado son la fuente de empleo pero como sabemos el modelo neoliberal tiene por objetivo bajar el tamaño del estado y los empleadores privados pretenden de manera primaria, contratar a quienes les parece que son los que les proveerán de ganancias inmediatas y eso es los trabajadores ligados a la producción y menos a aquellos como los trabajadores sociales o de otros ramas del saber a los que consideraría ociosos. Si por una parte esa es una realidad, a lo interno de las condiciones concretas en las que laboran los profesionales de todo tipo la de precariedad y difícilmente se puede pensar que los Trabajadores Sociales se excluyan de este fenómeno.

En la esfera del Estado y del sector privado, por el agudizamiento de las contradicciones sociales, las necesidades de los sectores vulnerables son cada vez más acuciantes y difíciles, por eso, las políticas sociales, en cuando a la solución de las necesidades establecen nuevas mediaciones que se expresan en las condiciones objetivas (materiales y espirituales) sobre las cuales se realiza la intervención y que condicionan las respuestas de los profesionales.

En lo material, la carencia de los materiales tecnológicos, de infraestructura para un óptimo desempeño laboral es generalizada, las asignaciones presupuestarias, el establecimiento de las reglas, normas y procedimientos están sometidos al vaivén de las comprensiones de los líderes y dirigentes del estado y de las propias empresas privadas, la dependencia del trabajador social ante otro sector de profesionales como los abogados, algunas autoridades de nivel medio y los psicólogos, los psiquiatras consideran que sus ámbitos de acción son más decisivos y pretenden someter a su influencia a los trabajadores sociales con lo que la necesaria actitud de colaboración pierde las características de equidad y horizontalidad.

Método

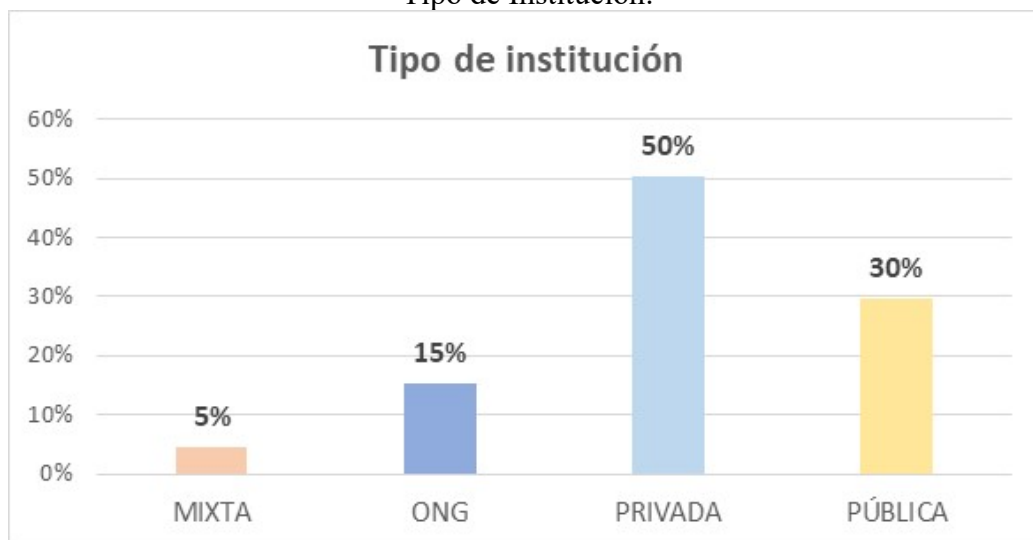
El estudio desarrollado utilizó el enfoque cuantitativo, con un diseño correlacional, con el propósito de examinar la relación entre las condiciones laborales y la intervención de los trabajadores sociales en la ciudad de Quito, por lo tanto, esta elección responde a la necesidad de lograr datos empíricos que permitan identificar patrones o situaciones significativas en el contexto laboral de dichos profesionales.

En este sentido, la población objeto del estudio estuvo conformada un grupo poblacional de 160 trabajadores sociales que se desempeñan en espacios laborales de diferentes sectores (público, privado, ONG, mixto) dentro de la ciudad de Quito. Se utilizó un muestreo probabilístico para garantizar la representatividad de los datos, siguiendo los lineamientos metodológicos establecidos por Sampieri ...” todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos para la muestra” p.175, es decir, todos tuvieron la misma probabilidad igual de ser seleccionados.

Cabe señalar que en relación a la recolección de datos se obtuvo a través de una encuesta auto administrada, la cual fue diseñada específicamente para obtener información importante y relevante sobre las condiciones laborales de los profesionales del Trabajo Social ubicados en las diferentes áreas de intervención y la percepción del impacto de dichas condiciones en el desempeño profesional, dicho instrumento fue distribuido entre los participantes, quienes lo completaron individualmente de manera autónoma, considerando que la confidencialidad y fidelidad eran necesarias en las respuestas. Los resultados obtenidos se contextualizaron en un marco del análisis crítico y reflexivo de los hallazgos con relación a las nuevas perspectivas del Trabajo Social.

Análisis de datos:

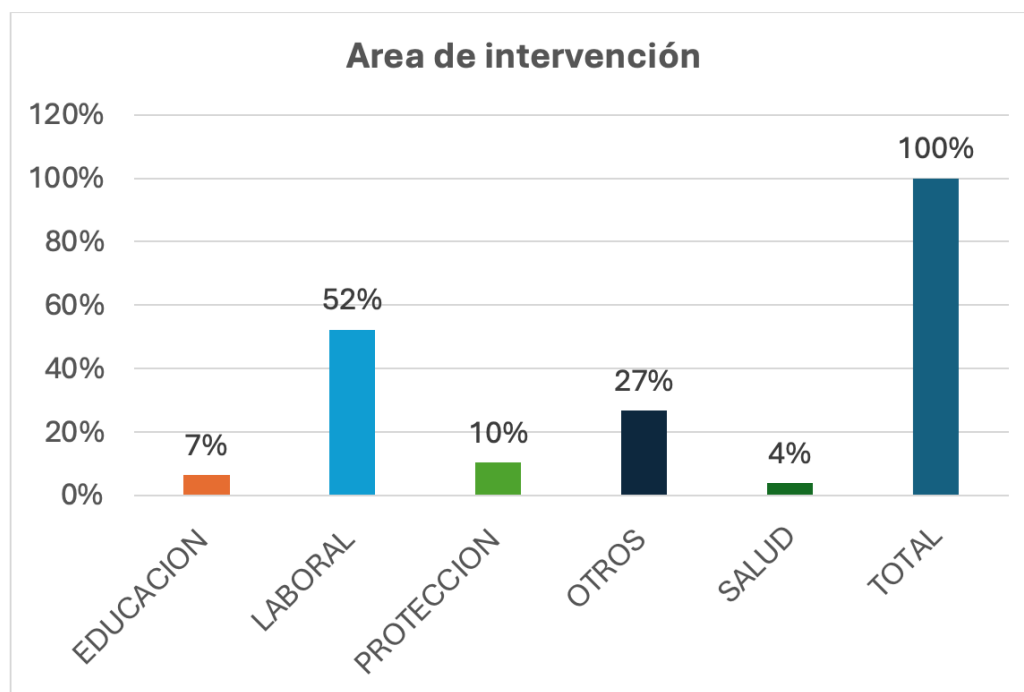
Figura 1
Tipo de Institución:



Los trabajadores sociales que participaron en la investigación revelan que el 50% realizan su quehacer profesional en instituciones privadas, lo que acentúa una fuerte presencia y el rol que cumplen sobre todo en el sector privado, tomando en consideración que la presencia de los profesionales en este sector está en relación al cumplimiento de la norma, un 30% de los trabajadores sociales está empleado en instituciones públicas, lo que determina que se evidencia el reconocimiento y la importancia de la presencia del

Trabajo Social ya que contribuyen en el cumplimiento de las políticas sociales. Además, el 15% trabaja en organizaciones no gubernamentales (ONG), esto se argumenta en los procesos de selección ya que en estos sectores el presupuesto es reducido para contratar profesionales, además los trabajadores sociales ingresan realizando un voluntariado, y el 5% afirma que se desempeña en instituciones mixtas, ya que en estos espacios se reduce la presencia del profesional porque no se les contratan para el cumplimiento de sus funciones sino para otros propósitos.

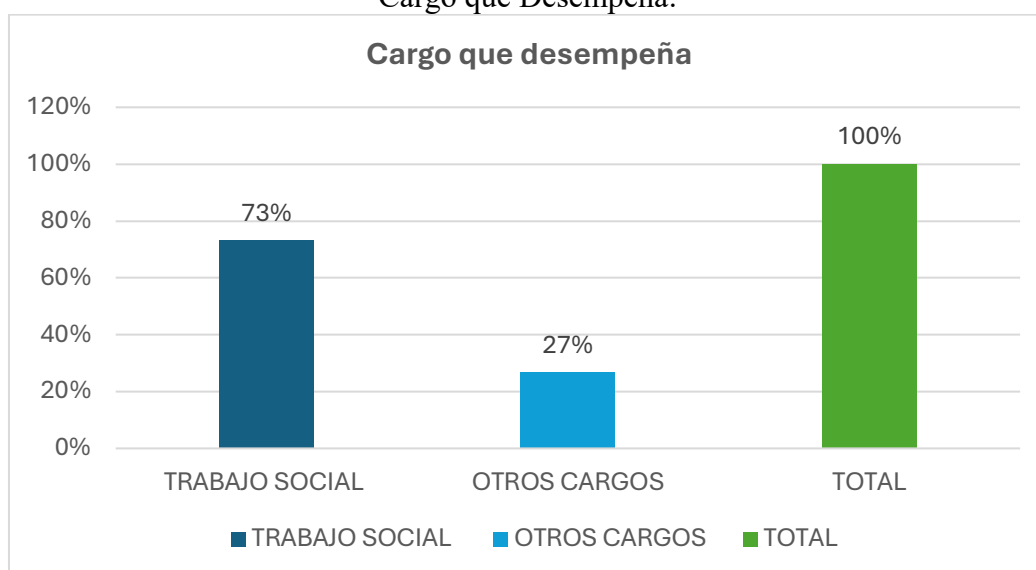
Figura 2
Área de Intervención



Las áreas de intervención en las que se ubican las profesionales, a través de los resultados que se obtuvieron nos demuestran que el 52% de los trabajadores sociales que se encuentran en la ciudad de Quito realizan su intervención en el ámbito laboral, resaltando una alta demanda en este área específica ya que la función del profesional está en relación con el relativo bienestar que se logre para los trabajadores. Es importante a la par, considerar el factor de seguridad y salud ocupacional lo que permitiría ofrecer un buen clima laboral en relación con las necesidades sociales y conflictos que pudieren generarse. Áreas como protección social con el (10%), educación (7%) y salud (4%) ofrecen posibilidades muy bajas de ocupación laboral, lo que sugiere aperturar otras áreas que requieran la presencia de los profesionales de esta área.

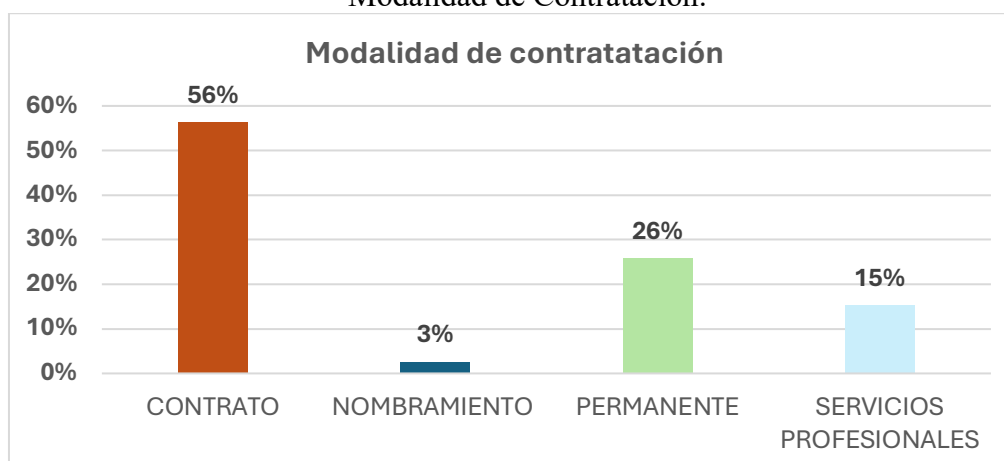
Además, se evidencia que, el 27% de los encuestados se desempeña en otros campos, como la rehabilitación social y comunitaria, a veces también dedicados a las áreas y actividades que no están directamente relacionadas con su formación profesional inicial. Estos resultados se consolidan en la existencia de diferentes cuerpos legales que norman que el profesional del Trabajo Social puede ser reemplazado por profesionales de las Ciencias Sociales sin embargo con objeto de acción diferente lo que implica obtener resultados no esperados y deja insubsistentes las soluciones requeridas. Estas realidades desgraciadamente se encuentran respaldadas como se explica previamente porque existen normas legales que disminuyen el valor y la capacidad de acción del profesional del Trabajador Social.

Figura 3
Cargo que Desempeña:



El 73% de los trabajadores sociales que participaron en el estudio expresan que realizan roles y funciones que son la esencia de la formación profesional, porque los procesos de las instituciones demandan la planificación y ejecución de proyectos lo cual es coherente con los objetivos de su formación inicial. Sin embargo, el 27% restante ocupa posiciones y desempeña actividades en otras áreas que no están relacionadas con su perfil, tales como: ventas o asistencia en cocina, docentes, micro emprendimientos, apoyo técnico en la planificación y ejecución de proyectos, asistentes administrativos y de recursos humanos; lo que podría afirmar que se evidencia un fenómeno importante es decir la presencia de una diversificación forzada de sus competencias profesionales, provocando el apareamiento a la vez del subempleo o la dedicación de trabajo por horas.

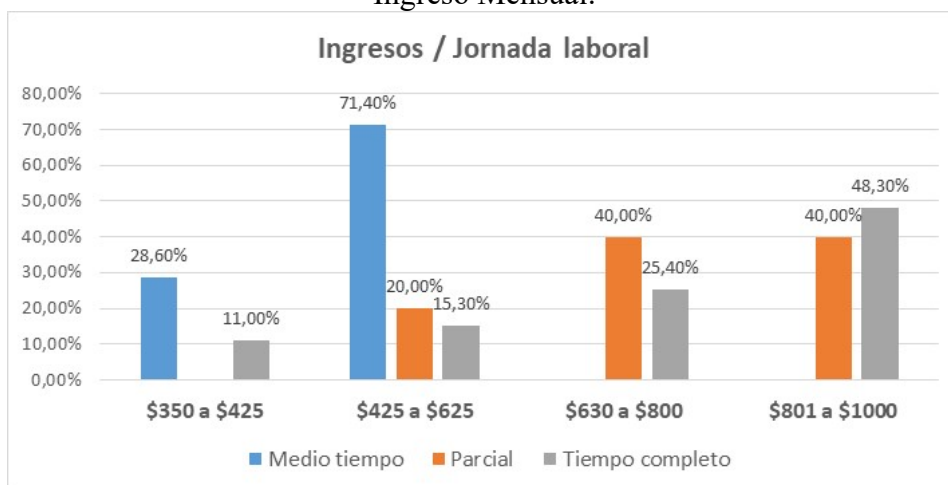
Figura 4
Modalidad de Contratación:



En lo que se refiere a la variable modalidad de contratación, cabe señalar que más de la mitad de los trabajadores sociales (56%) tienen contratos temporales que se celebran bajo determinados propósitos o exigencias circunstanciales. Mientras que el 26% cuenta con contratación laboral estable. Un 15% se ocupa bajo la modalidad de servicios por honorarios profesionales lo que significa la colaboración con organización sin relación de

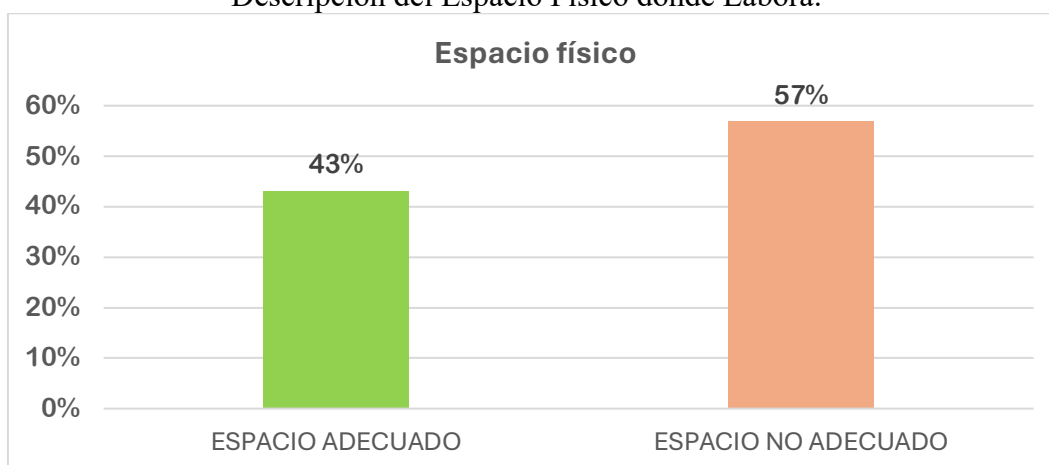
dependencia laboral, lo que se demuestra que existe una tendencia hacia formas de empleo más flexibles o atípicas.

Figura 5
Ingreso Mensual:



En este aspecto los resultados determinan que la mayoría de los trabajadores sociales que laboran a tiempo completo (48%) se encuentra en un rango de \$801 y \$1000 mensuales, mientras que aquellos que laboran medio tiempo perciben un salario de \$425 y \$625. Además, están los datos de los profesionales que laboran a tiempo parcial cuyos sueldos son similares a aquellos que tienen una relación de dedicación con tiempo completo, también se evidencia a los profesionales que trabajan por honorarios profesionales en más de una organización lo que les permite alcanzar a ingresos similares de otras modalidades de contratación, estos datos reflejan la existencia de una estructura salarial que podría no estar acorde a las expectativas o necesidades personales y profesionales, y que además denota una posible inequidad salarial de la profesión.

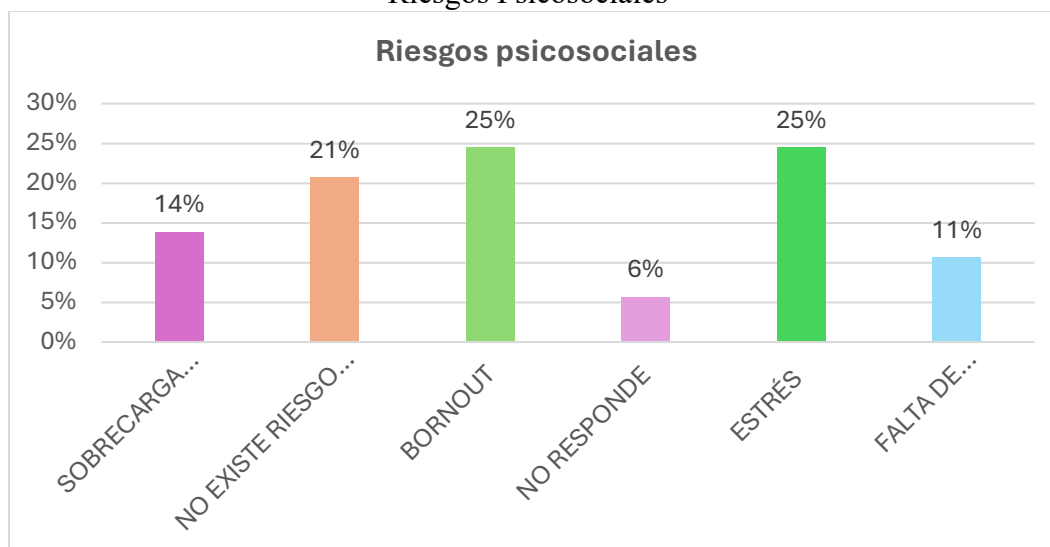
Figura 6
Descripción del Espacio Físico donde Labora:



El espacio físico en el puesto de trabajo es un elemento importante para el análisis de las condiciones laborales, los datos reflejan que el 57% de los trabajadores sociales encuestados consideran que su espacio de trabajo no reúne las condiciones o características esenciales para su desempeño profesional calificándolos como insuficientes para su desempeño, además de que comparten con otros profesionales

reduciendo la privacidad necesaria en beneficio de lo que los usuarios, también los trabajadores sociales se ven obligados a trabajar en espacios de uso transitorio lo que limita la sistematicidad laboral, mientras que el 43% considera a su espacio físico como satisfactorio con la prevalencia de los implementos necesarios y aptos para un desempeño eficiente. Este dato devela que existen desigualdades de diversa índole y muy significativas en las condiciones laborales, las cuales pueden tener un impacto directo en la calidad de la intervención social y en el bienestar de los profesionales que participaron en el estudio.

Figura 7
Riesgos Psicosociales



En cuanto a los riesgos psicosociales, los resultados obtenidos dan testimonio de una preocupación de las condiciones laborales en las que se encuentran los profesionales, y que pudieren ocasionar enfermedades profesionales o accidentes de trabajo; el 24% de los encuestados señalan que presentan estrés, violencia de género y laboral, estabilidad laboral, la doble presencia, sedentarismo y síndrome de burnout, adicionalmente la sobrecarga laboral se constituye en un elemento considerado por un 13% de profesionales, y un 11% manifiesta que la falta de reconocimiento laboral es un factor adverso, considerado como riesgo psicosocial que provoca efectos contrarios a su autoestima y el liderazgo propio del Trabajo Social.

Discusión

El trabajo de investigación devela que los trabajadores sociales en Quito se encuentran vinculados a instituciones tanto del sector público, sector privado y mixto, con prevalencia del sector privado lo que implica que el estado no considera importante la vinculación a los sectores de la educación pública, la salud, rehabilitación social, entre otros y esto a su vez deviene de una concepción de que el bienestar de la población no es función principal suya, mientras que por razones de carácter legal, la empresa privada está obligada a incluir en su plantilla a trabajadores sociales y por lo mismo de manera regular les que asigna tareas ajenas a su formación y a la vez establecidas en el perfil profesional.

Las condiciones laborales, que se deben considerar como factores determinantes para un buen ejercicio profesional, entre los que se han investigado como la estabilidad laboral, el nivel de ingresos, la calidad del espacio físico y de infraestructura tecnológica y de otros materiales indispensables y necesarios, la existencia de riesgos psicosociales producto de presiones del medio inmediato y también de una sociedad violenta como la nuestra, relaciones interpersonales conflictivas, demuestran que la importancia asignada para el ejercicio de la acción del trabajo social tiene un valor relativamente bajo y por el nivel de ingresos en los sueldos y salarios y la calidad de la dependencia en apenas contratos y pagos por facturación ocasional demuestran que se considera más un gasto que una verdadera necesidad para proyectar un empleo seguro, estable, pleno en términos generales.

Resultado de estas condiciones laborales, parecería que en la formación y en la capacitación en ejercicio es indispensable desarrollar cualidades profesionales multifuncionales pues, los trabajadores sociales deben poseer diversas capacidades, habilidades y competencias, necesarias para en última instancia contar con un buen desempeño profesional, que permitan alcanzar los objetivos establecidos por ley y determinados en la propia planificación institucional en relación con la actividad que realizan y ofrecer no solo soluciones adecuadas a los problemas que atienden sino también con las capacidades de prevenirlos.

En resumen, cuando se aprecia ella diversidad de acciones que desempeñan, lo hacen desde coordinadores o miembros del equipo técnico multidisciplinario en las empresas, pero, además, llama la atención que también ocupan otros espacios laborales como organizadores de seminarios y cursos, instructores de inglés, auxiliar de ventas, recaudación de fondos, auxiliar y supervisores de cocina y actividades socio educativas.

En cuanto a la variable remuneración que perciben es notable que no se consideran las necesidades profesionales y aquellos que alcanzan un rango más alto, además dependerá de los años de servicio, el sector empleador, las competencias, el cargo que desempeña, las actividades a realizar.

Además, las relaciones interpersonales y los riesgos psicosociales emplazan la atención ya que precisa resaltar que la actuación profesional está dirigida de manera directa al logro de bienestar de los trabajadores, sin embargo, sus propias condiciones laborales se constituyen en un aspecto no recomendable sobre todo por los altos niveles de estrés, y las deficientes relaciones que desmerecen su propio bienestar.

Conclusiones

El quehacer profesional del trabajador social en las diferentes áreas se configura desde su acción con múltiples realidades sociales que dependen del grado de vulnerabilidad de la población que es sujeto de atención en las organizaciones y, por tanto, abordan una serie de problemas o situaciones conflictivas en los diferentes espacios de trabajo.

A eso se suma la inestabilidad laboral con que dichos profesionales cuentan, pues, depende mucho del tipo de relación contractual, de los tiempos de dedicación e incluso de los capitales públicos o privados que administren la organización en la cual labora, presentándose, además, la posibilidad del ejercicio profesional independiente, que provoca cierta vulnerabilidad de los beneficios con que puede contar un trabajador social, porque además este libre ejercicio hace que adquiera compromisos laborales con más de una institución.

En cuanto a las condiciones laborales de los trabajadores sociales, que en teoría son aquellos profesionales que desempeñan un papel importante en el logro del bienestar y la mejora de la calidad de vida de los grupos de atención prioritaria en nuestro país, se evidencia que los riesgos psicosociales, el espacio físico, y demás condicionantes de índice favorable y positivo, deberían ser controlados, para alcanzar el manejo adecuado de la Seguridad y Salud Ocupacional en las organizaciones.

Finalmente, y no menos importante está la situación contractual y económica de dichos profesionales, la cual dependerá de las políticas sociales de un modelo económico del gobierno de turno, cambiante y del nivel de exigibilidad en el cumplimiento de la norma que sustenta la presencia profesional en ciertos espacios laborales. Además, resaltar el hecho de que, desde la misma sociedad, la empresa privada y las instituciones del estado deben ampliar la oferta laboral en reconocimiento de una labor muy positiva que está en manos de los trabajadores sociales a fin de lograr una sociedad inclusiva, solidaria y fraterna.

Referencias

- Ander-Egg, E. (2011). *Diccionario del trabajo social* (25.^a ed.). Editorial Brujas.
- Antunes, R. (1999). O mundo precarizado do trabalho e seus significados. (1999). *Cadernos De Psicologia Social Do Trabalho*, 2, 55-59. <https://doi.org/10.11606/issn.1981-0490.v2i0p55-59>
- Cademartori, F., Campos, J., & Seiffer, T. (2007); *Condiciones de Trabajo de los trabajadores sociales, hacia un proyecto profesional crítico*. Espacio Editorial; Bs.As.
- Iamamoto, M. V. (2006). *O Serviço Social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional*. 10ma. ed. Editorial Cortez. São Paulo.
- Barranco expósito, María del Carmen. (2004) “*La intervención en trabajo social desde la calidad integrada*”. Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social. N. 12. ISSN 1133-0473, pp. 79-102
- Paula Vidal Molina, 2008, *Una aproximación a las condiciones laborales de trabajo social: un insumo para el debate en la actualidad del ejercicio profesional*, REVISTA PERSPECTIVAS N° 19, • ISSN 0717-1714 • pp. 129-155
- Rafael Vílchez Pirela, Yubis Señá Vidal, Yuly Parra Montoya Enfoques, 2018, *Teorías y Perspectivas del Trabajo Social y sus Programas Académicos*, Editores/compiladores CECAR